

DIARIO DE CORDOBA.

DE COMERCIO, INDUSTRIA, ADMINISTRACION, NOTICIAS Y AVISOS.

Nº 5666.

Suscripcion en Córdoba. Por un mes. 8 rs.
Por trimestre. 22 rs.
Fuera de Córdoba. Por un mes. 10 rs.
Por trimestre. 28 rs.

Miércoles 23 de Junio de 1869.

Los Sres. suscritores a este periódico tienen derecho a insertar gratis en sus columnas un anuncio ó comunicado al mes, que no exceda de quince líneas y que sea de su exclusivo interés.

AÑO XX.

Seccion editorial.

AGRICULTURA.

Hoy que se halla en curso el expediente formado para la construcción de un canal de riego que fertilice la márgen derecha del Guadalquivir, y de cuyos pormenores nos hemos ocupado en anteriores números del DIARIO, creemos oportuno publicar el siguiente artículo que encontramos en la Gaceta de los caminos de hierro, y que patentiza las inmensas ventajas que pueden obtenerse para la agricultura con el auxilio de los expresados canales. Dice así el estimable colega.

MIRA EL CAMPO.

Este nombre, hasta hoy desconocido en nuestra geografía, está llamado, sin embargo, á gozar de una grande y legítima celebridad. Mira el Campo es la cuna de la moderna agricultura española y de allí se irradiará, tal es nuestro deseo y nuestra esperanza, el perfeccionamiento de la industria madre, que, dando impulso á todas las demás, haga resucitar á nuestra patria por medio del trabajo inteligente.

Mira el Campo es una posesion del Sr. Bell, gerente de la Compañía Ibérica de Riegos, utilísima empresa de que nos venimos ocupando hace dos años con mercedia predileccion; y á esta granja, situada en el término de Azuqueca, entre Alcalá y Guadalajara, en unión de la del Canal, sitúa algunos kilómetros mas arriba sobre el Canal del Henares, construido por la Compañía Ibérica, les corresponde el eterno honor de que en ellas se hayan encendido las primeras máquinas de vapor que cultivan el suelo español, bajo la inteligente direccion del mencionado Sr. Bell.

Este, queriendo ofrecer una muestra del resultado de los riegos con las aguas del nuevo canal y del cultivo con los instrumentos mas perfeccionados, movidos por el mas poderoso de los agentes dinámicos, invitó el domingo pasado á varias personas, entre las que se contaban los Sres. Olózaga, Figueras, Moret y Prendergast, Sanchez Ruano, Pierrad, Ortiz de Pinedo, Maisonave y otros muchos diputados notables, en union de varios titulos y personas conocidas, como los Sres. Gandara, marqueses de Montevirgen y de San Carlos y otros que seria prolijo enumerar.

Para que la fiesta se inaugurase de una manera característica, los convidados, al abandonar el coche-salon y los demás que condujeron por el ferrocarril, bajaron en el apeadero de Mezo, y sobre la carretera, otro tren, dignosísimo así terrestre, formado por una gran plataforma adornada de ramaje y á la que rodeaba una máquina agrícola de doce caballos, de las mismas que se emplean

en las labores, las cuales, como corresponde á su perfeccionamiento, no solo se trasladan con su propia fuerza, sino que arrastran otros carruajes.

En este tren, tan nuevo como alegórico, llegaron, recorriendo dos kilómetros de carretera, todas las personas que pudieron colocarse, mientras las demás lo hicieron en varios coches ordinarios.

La trilla ó vapor, y el cultivo con un aparato de nieve rejas, movido por dos máquinas, fueron las operaciones que se ofrecieron á la satisfecha admiracion de tan escogida concurrencia. Para pocos era nuevo el espectáculo en si mismo, por haberlo presenciado en Inglaterra, ó en los Estados Unidos, pero á todos nos colmó de satisfacion ver aquellas poderosas máquinas funcionando en nuestras atravesadas campiñas y por maquinistas y labradores españoles, todos hábiles y perfectamente instruidos por el distinguido ingeniero mecánico y agrícola, Sr. Kirkham, joven y simpático inglés, que posee en alto grado el doble secreto de enseñar á los demás en poco tiempo y hacerse amar por aquellos á quienes instruye, empezando por el labrador y concluyendo por el personal de taller que ha sabido crear con simples herreros de aldea.

La trilladera que es magnífica, procedente de la fábrica de Clayton Shuttleworth, funcionó bajo la inteligente direccion de M. David Parsons, dueño del establecimiento de máquinas agrícolas de la calle del Prado, y á quien tanto debe la agricultura española, como propagador de los adelantos en el cultivo.

Los cuidados del propietario Sr. Bell se estienden á todos los vastos ramos de la agricultura. Se han plantado moreras, y los primeros ensayos pecuarios, hechos sobre carneros comunes, del pais, han dado resultados sorprendentes: desde el mes de Marzo acá, reses mexquinas, que apenas pesaban en vivo 25 ó 30 libras, á pesar de ser adultas, producen hoy en limpio de 100 libras de carne para arriba. Y esta carne mejora de tal modo con el sistema de estabulacion alternada con el pasto, y con la influencia de la higieno pecuaria, que iguala y aun supera en calidad á la del famoso *scotland sheep*.

No es menos interesante bajo el aspecto moral, el beneficio que realiza la granja que nos ocupa, en el pais: los operarios de la labranza no son allí criados domésticos; un sueldo fijo, sea distincion de dias festivos, ni excepcion de los inhábiles para el trabajo por el mal tiempo; y la asistencia en las enfermedades; sueldo arreglado, no al precio ordinario del pais, sino al trabajo que cada uno desempeña, son la retribucion de una buena parte del personal. Los demás obreros, pagados á jornal, segun la comun costumbre, aspiran á fuerza de celo, honradez y laboriosidad, á ocupar las vacantes que ocurren entre los de planta fija. La más cordial inteligencia en-

tre el propietario y los labradores responde á este estímulo sostenido por el principio de justicia.

De las obras del Canal del Henares, cuyas aguas llegarán, desde marzo, á Mira el Campo, nos hemos ocupado con repeticon en la Gaceta; solo añadiremos, en justo elogio del distinguido ingeniero director de ellas M. George Higgin, que en seis semanas se han construido dos kilómetros del cauce principal y más de 30 kilómetros de acequia de distribucion, con unos quinientos partidores y pequeñas esclusas para modificar las pendientes.

Habiendo manifestado los convidados deseos de visitar el Canal, á las cinco de la tarde se emprendió un viaje por el camino de servicio del mismo; y aunque en los 42 kilómetros que pudieron recorrerse no existen las principales obras, pudieron ver numerosos puentes de cruce inferior y superior del Canal y algunos saltos de importancia, hasta abandonar su orilla para tomar en Guadalajara el tren de regreso á Madrid, á donde llegaron á cerca de las once de la noche.

Los que conocen el buen gusto y la esplendidez de los ingleses en la mesa, no necesitarán que les digamos que fuimos perfectamente tratados en la restauracion de nuestras fuerzas, detalla á que el espíritu práctico de John Bull da siempre gran importancia. Pero lo que si nos creemos obligados á no omitir es que pocas personas se fijaron en aquilatar el mérito del Jerez y del Champagne durante los breves pero repetidos discursos de oradores como los Sres. Olózaga, Moret, Figueras y otros varios. Los hombres mas opuestos en opiniones políticas, los que diariamente se combaten en las presentes luchas parlamentarias, tenían por inspirador un sentimiento comun, el de hacer fervientes votos por el progreso de la agricultura en España, progreso que es una garantia del orden y de la libertad, y al que tan directa y activamente contribuyen el Sr. Bell, y sus amigos, no solo con sus importantes capitales, sino con la aplicacion de su inteligencia y con el ejemplo de su laboriosidad.

Seccion oficial.

La Gaceta del 24 publica la promulgacion de la ley votada y sancionada por las Cortes dando fuerza de leyes á los decretos del gobierno provisional como poder legislativo.

Por la presidencia del Consejo se publica en la Gaceta una esposicion al regente y un decreto creando la secretaria de la regencia y de la estampilla.

Alcalda primera popular de Córdoba.

D. Angel de Torres y Gomez, Alcalde 1.º popular.

Hago saber, que uno de los primeros

deberes de la autoridad, en el círculo de la proteccion del vecindario, es, sin disputa, procurar la estincion momentánea de los incendios que ocurran, á cuyo logro, por humanidad, debe cooperar todo ciudadano. En el que desgraciadamente ocurrió el 46 del actual, he sabido con desagrado que uno de los bomberos, que se hallaba trabajando con el oficial de albañileria Muñoz acudió á su puesto como tal bombero, y á su regreso se encontró despedido de su trabajo por el citado oficial de albañileria.

Sin ser mi ánimo imponer á nadie en el uso de su libertad, me creo en el deber de dirigirme á los propietarios y oficiales de obras suplicándoles la tolerancia cuando los bomberos se separen momentáneamente de su trabajo para atender á un servicio de tanta importancia, sin lo cual no podríamos tener una cuadrilla de operarios destinada á este servicio, así como hago público el hecho del oficial de albañileria Muñoz, proponiéndome hacerlo así en lo sucesivo sí, lo que no espero, se repitiese, para que sea juzgado por la opinion pública.

Córdoba 21 de Junio de 1869.—A. de Torres.

Seccion de noticias.

NACIONALES.

La Correspondencia del 21 dice lo siguiente:

Las noticias que hoy se reciben de Paris relativas á la emigracion, están conformes en que la entrada en España de donde de Ceste, ha sido producida por el deseo de no cumplir el orden del gobierno francés para internarse. Declina en Paris que quedaba al lado de doña Isabel el Sr. Catonge desempeñando en los consejos de la ex-reina el mismo puesto que ocupaba el conde de Ceste. Pero esta noticia habia causado algun disgusto entre los partidarios de la restauracion.

Parece que doña Isabel de Borbon se habia mostrado hace pocos dias bastante dispuesta á abdicar por consejo de una de las personas que la rodean, pero volvió á desecher la idea en seguida á consecuencia de la oposicion de los que formaron su último ministerio y tomando en consideracion con gran entusiasmo las razones que estos le espusieron. Dicese, pues, en Paris que, si lo que no es probable, las cosas volvieran á indicarse otra vez en el sentido de la abdicacion, abandonarían a doña Isabel todos los que fueron ministros con Gonzalez Bravo, incluso este último.

La ex-reina llamó por telegrama al conde de Ceste, momentos antes de la salida de este de Biarritz, pero no se sabe si el telegrama llegó tarde ó si el señor Pezuela lo recibió y prefirió su entrada en España á dirigirse de nuevo á Paris.

De todos modos parece positivo que la llamada reconicia por causa las profundas divisiones que han surgido entre todos los partidarios de la restauracion en Paris, disgustos y divergencias que doña Isabel creia que podría extinguir ó cuando menos aplacar el conde de Ceste.

Leemos en el mismo periódico:
Ayer se alteró el orden en el Ferrol, y hubo corridas y pedradas frente á la cárcel, y muéras al gobierno y á la Constitución. Varios grupos de republicanos se presentaron primeramente en el arsenal, donde debia jurar la maestranza. Allí trataron de impedir la entrada á los marineros á los gritos de ¡abajo los tiranos! Despues se dirigieron frente á la cárcel, donde continuó el desorden. La autoridad intervino, y se disolvieron los grupos, dirigiéndose al vecino pueblo de Levante. La autoridad civil dispuso sin embargo que hubiera algunos retenes por si á su regreso los republicanos se volvieran á presentar en ademan hostil. E ordenes restableció completamente sin que hubiese necesidad de acudir á la fuerza armada.

El domingo 20 se ha verificada en Madrid la solemne inauguracion del Panteon nacional, siendo conducidos los restos de los hombres célebres que al efecto se habian reunido en Atocha, con arreglo al ceremonial previamente acordado. La Correspondencia del 21 nos dá los siguientes pormenores:

Mas de 70 individuos de la tertulia progresista con lazos morados de crepon al brazo cuidaban del orden y arreglo de la comitiva, divididos por grupos.

La entrada del atrio de la basilica de Atocha estaba adornada con peadones y estandartes con los colores nacionales y tres grandes targetones ovalados. En el del centro se leia la inscripcion de «España á sus preclaros hijos;» y en los laterales los nombres de los héroes hoy honrados.

El pórtico del templo lucia otras tres grandes banderas sobre los arcos; y en los intercolumnios cuatro círculos formando coronas de pino con las palabras siguientes: «Ciencias», «Letras», «Artes», «Armas». Una corbata roja y amarilla pendia de cada una de estas coronas.

Bajo el mismo pórtico, frente al arco central, entre las dos puertas de ingreso, otro círculo de igual forma ostentaba la fecha de «31 de mayo de 1869» en que las Cortes votaron la ley del Panteon.

En la capilla del Santo Cristo de la Indulgencia estaban colocadas las cajas mortuorias y urnas cinerarias, alumbradas por cuatro blandones y custodiadas por un centinela de infanteria.

Los carros, con gran gusto adornados, cubiertos de telas formando variados adornos, y con guirnalda, iban tirados todos

(408)

—¡Hasta la muerte!—dijo el desconocido.
—Habeis atentado á su vida tres veces.
—Es cierto.
—Y siempre habeis errado el golpe.
El desconocido hizo con la cabeza una señal afirmativa.
—Hay, no obstante, un medio de desembarazaros de él.
—¡Ah!—dijo el incógnito fijando sus ojos en los de Dai-Natha.—¿Cuál?
—El veneno.
—Ya he pensado en ello lo mismo que vos y vengo á que me lo vendáis.
—No lo vendo, contestó la india.—Han informado mal á vuestro honor.
Esta respuesta inesperada hizo dar un paso atrás al desconocido. La prudente Dai-Natha prosiguió:
Bien sé que me acusan de vender veneno; pero es feiso, mi buen señor. Yo oigo la buena ventura, eso es todo.
En este momento, se dejó oír un ligero ruido en la trastienda, ruido de que no se percibió el desconocido, pero

(409)

que llegó hasta el oído ejercitado de Dai-Natha. La india se dirigió sin afectacion hácia una de las vidrieras de su tienda; siguiendo su conversacion con el desconocido.
—Tengo muy hermosos hrazaletes de coral, querido señor. ¿No queréis comprar uno? También podria venderos un narghilé de tuyo de cerezo y boquilla de ámbar.
—No, no quiero nada de eso,—murmuró el desconocido con visibias muestras de mal humor.
—Esperad,—prosiguió Dai-Natha,—voy á enseñaroslos.
Y pasó á la trastienda, donde Ellen la dijo al oído lo siguiente:
—Ese hombre va á encargarse de tu venganza; dale el veneno que te pide y mete en la caja que te contenga este papel.
Y la alargó una hoja de su cartera en la que habia escrito estas palabras: «El nabab Osmany primero, si queréis conseguir vuestro objeto.»
—No le des hoy mas que la dosis ne-

(412)

mado. El desconocido metió en su bolsillo el saquito, se encasquetó su gorro hasta los ojos y salió diciendo:—Hasta la vista!
Dai-Natha habia prudentemente vuelto á cerrar el cofrecillo.
—Escucha bien lo que voy á decirte,—dijo la señorita Ellen poniendo la mano sobre el hombro de la india,—sino quieres ser quemada viva como hechicera y envenenadora delante de la puerta de Newgate, no vuelvas á vender uno solo de los granos de ese collar.
—Ni al hombre de las guineas tampoco?—preguntó Dai-Natha.
—Menos que á nadie!
—Pero si insiste, si me amenaza con denunciarme?
La gitana miró fijamente á la bayadera.
—Yo te habia prometido entregarte al ladron del dios Siwah: he cumplido mi promesa; el hombre que sale de aquí matará á Juan de Francia antes de ocho dias.

(413)

poco á poco; sus ojos brillaron, sus labios palidieron; todo su semblante tomó una horrible expresión.
—¿Dónde podré encontrarle!—dijo.
—Habita un suntuoso hotel en Piccadilly.
—Bien está. Antes de tres dias oireis hablar de mí.
—Pasá por un nabab de tu pais y se hace llamar Osmany,—añadió la señorita Ellen.
Cada una de sus palabras se grababa con caracteres de fuego en la memoria de la india.
—Ya estáis prevenida,—dijo aquella. Buenas noches.
Volvió á ponerse su capa y su velo, que echó sobre su rostro; é iba á salir, cuando los pasos de un hombre resonaron en la calle y se detuvieron en el umbral exterior de la tienda cuya puerta estaba cerrada. La señorita Ellen quedó inmóvil. Dieron dos golpes discretos.
Dai-Natha interrogó á la joven con una mirada. La señorita Ellen titubeó

(414)

14

por cuatro caballos con penachos, llevándose los diestros cuatro palafreneros de palacio vestidos de gala. En la parte superior del carro, una especie de caja cuadrilonga, en forma de urna, encerraba las cajas cinerarias. Estas urnas llevaban encima un grupo de nubes plateadas sosteniendo una esfera azul con estrellas de oro. Algunos de estos adornos se han estropeado con el sacudimiento de los carruajes. Las cajas donde iban encerradas las urnas cinerarias, que por esta razón no han podido lucirse debidamente, llevaban en la cara de delante el nombre del personaje cuyos restos conducían, á los lados una sentenciencia ó frase célebre, y en la cara posterior títulos de obras ó hechos notables, en esta forma:

GRAVINA.
«Los españoles se han batido como leones: Gravina es todo génuo y decisión en el combate.»
(Napoleón I.)
Gibraltar, Argel, Tolon, Santo Domingo, Finisterre, Trafalgar.
VILLANUEVA.
—Y entre sus obras veo la planta del gran museo.
(Quintana.)
Teatro Español, Columna del ayuntamiento, pórticos del Botánico, Museo, Observatorio astronómico.
RODRIGUEZ.
«Vendrá un tiempo en que la posteridad buscará entre el polvo sus diseños, ansiosa de utilizarlos, y le vengará de una vez de la ingratitud de sus contemporáneos.»
(Jovellanos.)

Caballero de Gracia, fuentes del Prado, palacio de Liria, de Altamira, de Bobadilla, capilla del Pilar.
ARANDA.
«Los que velan por la paz y por las libertades públicas merecen que la patria los coloque en el templo de la inmortalidad.»
(.....)
Director de artillería é ingenieros, embajador de Lisboa, París, Varsovia.—Sociedades económicas.—Colonias de Sierra Morena.
ENSEÑADA.
«En él España pró spera camina, y en la paz engradece su marina.»
(.....)
Este carro llevaba el modelo del navio Neptuno en la parte posterior.
CALDERON.
«Atendamos á lo eterno que es la fama vividora, donde ni durmen las dichas ni las grandezas reposan.»
(Calderon.)

«La vida es sueño.—Alcalde de Zalamea.—A secreto agravio.—Casa con dos puertas.—La dama dueña.»
QUEVEDO.
«¿No ha de haber un espíritu valiente? ¿Siempre se ha de sentir lo que se dice? ¿Nunca se ha de decir lo que siente?»
(Quevedo.)
No hemos podido leer la inscripcion de sus obras.
LANUZA.
«El justicia de Aragon no puede ser preso sino por las Cortes con el rey.»
(Lanuzza.)
«Nos, que valemos tanto como vos, os hacemos nuestro rey, con tal que nos guardéis nuestros fueros y libertades, y si non non.»

ERCILLA.
«Y las honras consisten en no tenerlas, sino en solo arribar á merecerlas.»
(Ercilla.)
Millarapue, Arauco, Quiepo, Araucana.
Este carro llevaba unos trofeos indios de Arauco.
MORALES.
«Me dispuse de veras (á escribir la historia) por socorrer á esta necesidad de mi nacion, y volver por la honra y autoridad de la nacion española.»
(Moraless.)
«Crónica de España, Anales generales de España.»
GARCILASO.
«Tomando ora la espada, ora la pluma. Viena, Tuncz, Frejus, embajada de Roma, etc.»
Este carro llevaba detras la armadura que usó Garcilaso.
LAGONA.
«Gloria de su patria fué en medicina y en fé.»
(Hartzembusch.)
Método anatómico, Eptome de las obras y vida de Galeno, De herba pauca.—Anotaciones á Dioscórides.
GONZALO DE CORDOBA.
«Mas quiero buscar la muerte dando tres pasos adelante, que vivir un siglo dando un solo paso hácia atras.»
(G. de Córdoba.)
Granada, Regio, Ajacio, Fimar, Caterna, Bañza, Ostia, Diana, Cefalonia, Cerinola, etc.
MENA.
No hemos podido leer un cuarteto dodecasilabo del autor en lenguaje antiguo.
En el testero de atras llevaba el título del Laberinto.
Ademas de estos carros y detras de todos iba una carroza, que es la misma que regaló la villa de Madrid cuando la entrada triunfal de doña Maria Cristina, en 1843. Lleva una estátna de la fama en la parte superior; delante una concha dorada con un ángel sosteniendo una palma; varios ganios, coronas y banderas completaban el conjunto de esta soberbia carroza.

ESTRANGERAS.
Se han recibido en Madrid los partes telegráficos siguientes:
—Paris, 19.—Las noticias de Saint Etienne llegadas esta mañana dicen que la tranquilidad es completa en la region de las minas.
El viaje del Sr. Conti á Italia no tiene nada de político.
Paris, 21.—Los diputados Gambetta, Julio Favre y otros defenderán á los periódicos el «Rappel» el «Réveil» y los demás en las causas que se les han intentado con motivo de los últimos acontecimientos.
Ayer domingo reinó tranquilidad en todas partes.
Florencia, 20.—A consecuencia de una nueva manifestacion que ha tenido lugar en Milan, la autoridad ha hecho prender á 12 personas, pero la tranquilidad ha quedado restablecida.
La princesa del Piamonte ha visitado las escuelas, siendo el objeto de una acogida entusiasta.
El general Cialdini sigue mejor en su enfermedad.
Nueva-York 20, (por el cable).—Ha sido capturada la goleta americana «La Have» con municiones que se suponen destinadas á Cuba y que ostensiblemente estaban destinadas á Haiti.
Esta goleta ha sido enviada á Cuba para ser vendida.
Florencia, 20.—Dice la «Gaceta» oficial que ayer Milan estaba tranquilo.
Han salido fallidas las tentativas hechas en otras ciudades para incitar á las poblaciones á manifestaciones ó á desórdenes.
Han preso á varios promovedores de desórdenes.
New-York, 49 (por el cable).—El «Attorney general» ha aprobado el arresto de los miembros de la junta de Cuba.
Han sido presos varios reclutadores cubanos en Baltimore y Richmond.

COMUNICADOS
Sr. Director del DIARIO DE COLOMBIA.
May Sr. mio: en el número 5664 de su apreciable periódico, he leído un comunicado que firma Mr. Duncan Shaw, y en el que al contestar á otro firmado en el número 5662 por D. R. C. y L. veo un ataque directo á mi querido hermano el Sr. Magistral de esta Santa Iglesia Catedral, aun cuando disimulado bajo palabras halagüenas. La circunstancia de hallarse ausente mi querido hermano, me obliga á salir á su defensa, para rectificar algunos conceptos del Sr. Duncan.
Crea este Sr. que al esplicar el Sr. Magistral los misterios de la angusta religion del Crucificado, si en algo ha tenido que impugnar las teorías de los protestantes, jamás ha dicho que estas esten fundadas en la divina doctrina predicada por Jesucristo y sus apóstoles. En esa magnífica doctrina no hay nada que pueda servir de base á vuestras teorías: para que algo aparezca de esto habeis tenido que truncar y variar mil pasajes de la Biblia, vuestra única regla de fé, que os dá tantas religiones como individuos componen la Reforma.
Con esas variantes que en la Biblia habeis introducido, con vuestras interpretaciones *ad libitum*, ó al capricho de cada uno, por si acaso no entendéis latín, obteneis el absurdo resultado de no

Gacetilla.
—«Una mas!»—En estos dias de caracoles, del can-can y de las bolas, el calor ha subido de punto de tal manera, que es muy posible nos liquidemos, si pronto no llega ese dia de terrible frio de que nos hablan algunos pronósticos, y que será un prolongado sorbete con que pasaremos una agradable temporada. Malo sea que la noticia de el tal frio venga á aumentar el catálogo de las bolas.
—**Incautación.**—Por el Ministerio de la Gobernacion parece que se han sumprimido todas las oficinas de patronatos que habia en los gobiernos de provincia, creándose una seccion central que se hará cargo de examinar todas las fundaciones. Esta determinacion alcanza á otras oficinas de esta clase que tenían otras corporaciones, y es su consecuencia el Sr. D. Fermín Hernandez é Iglesias que ha venido al efecto de delegado del Sr. Ministro, se ha incautado de todos los documentos que habia en la seccion de patronatos y en las oficinas de obras pías de la Catedral, cuyas llaves ha recogido principiando á hacer los inventarios.
—**San Juan y San Pedro.**—Se celebran las veladas—este año en la Victoria.—Suele haber victorias, niñas, que mas parecen derrotas.
—**Vuelan.**—Los escamoteos de caballerías han tomado proporciones tan colosales que casi hemos llegado á sospechar si en estos tiempos habrán nacido alas á aquellos cuadrúpedos. Entre los muchos números del catálogo, tenemos hoy, que añadir el de tres yeguas de á cinco años y cuyas señas se manifiestan en el anuncio que en la seccion correspondiente publicamos, las que han volado del cortijo de Alfayatas.
Ya podrán los labradores tener muy buena cosecha, mas lo que es este verano se van á quedar sin yeguas.
—**Malo.**—Se queja con razon uno de nuestros apreciables colegas de que se permita vaciar granzas á la salida de la puerta de Andujar obstruyendo el camino, y que haciendo lo mismo con el arroyo llegará dia en que se produzca una inundacion en tiempo de lluvias en los barrios de San Lorenzo y la Magdalena.
—**Debe custodiarse.**—Parece que en la obra de una casa de la calle del Ayuntamiento se han encontrado algunas antigüedades. Como se cree que en aquel sitio estuvo el circo Romano convendría se continuasen las excavaciones.
—**Toros en Montilla.**—Esta poblacion, en qué tantas y tan notables fiestas han tenido lugar en muchas ocasiones, prepara para este verano algunas, como la que hemos visto anunciada para el próximo dia de S. Pedro. Los bichos son de la ganadería de Linares, de Cabra, la cuadrilla estará á cargo del espada Antonio Fuentes, Hitó, hermano del célebre Bocanegra. Creemos que como ha sucedido otros años se trasladarán á Montilla todos los aficionados de la capital.
—**Música.**—Parece que bajo la entendida direccion del Sr. Lucena se está formando una banda de música, para la que se ha adquirido un magnifico instrumental.
—**Ascenso.**—El Sr. D. Pedro Antonio Medina, Beneficiado de esta Sta. Iglesia Catedral, ha sido nombrado canónigo de la de Palencia.
—**Aguas.**—Se ha solicitado autorizacion para establecer un molino harinero en las vertientes del Guadalquivir, en el término de Almodovar.
—**Honores.**—Ha sido concedida una encomienda de Isabel la Católica á Don Manuel Romero, administrador de patronatos de esta capital.
—**Vacante.**—En tal estado se halla un estanco en Montoro. Se admiten solicitudes hasta el dia 29 del corriente mes.
—**Subasta.**—El 28 del actual se subasta en Bujalance el arbitrio de pesas y medidas, bajo el tipo de 52 escudos.
—**Personal.**—El joven D. José Garcia, ha sido nombrado maestro para una de las Escuelas de Montilla.
—**Capellanía.**—Se ha pretendido la conmutacion de rentas de la capellanía fundada en Benamejij por Doña Tomasa de Villarreal.
—**Recaudacion.**—Se ha hecho cargo el Administrador subalterno de Propiedades y Derechos del Estado del partido de Lucena, D. Juan Bautista Herrera, de la recaudacion de rentas y réditos de censos que como procedentes del Clero corresponden al de la ciudad de Montilla.

(406)
un instante; despues se refugio en la trastienda, separada de la primera pieza por un tabique con cristales, provisto de cortinas en el interior.
—Abre,—la dijo.
Un vago presentimiento ad vertia á la señorita Ellen de que aquella intempestiva visita iba á interesarla de algun modo. Dai-Natha entreabrió la puerta.
—¿Quién es?—preguntó.
—Un hombre que paga generosa mente.
Ellen, oculta en la trastienda, se estremeció al oír el sonido de esta voz.
La india abrió su puerta de par en par, y la señorita Ellen, que podia verlo todo sin ser vista, examinó al recién venido. Era este un hombre de mediana estatura, de cabellos rojos que empezaban á encanecer, de largo y anguloso semblante como el hecho de una garruña.
Llevaba en la cabeza un gorro de pieles que le caía sobre los ojos, y el cuello levantado de su capa le cubria la barba.

(111)
—Pero,—continuó Dai-Natha,—esto cuesta muy caro, mi buen señor.
—¿Cuánto?—preguntó el desconocido sacando su bolsillo.
—Veinte y cinco guineas el grano.
—Cato es, en efecto,—dijo aquel.
—No lo es, cuando produce. ¿No es preciso sembrar para recoger?
—Verdad es.
—Mirad: hay un guapo señor que no poseía dos cuartos hace un mes. Le vendió á crédito, porque tenía aire de hombre honrado. Se ha hecho rico en quince dias.
—¿Y os ha pagado?—preguntó el desconocido sonriendo.
—¡Oh! al dia siguiente. Es un hombre de bien.
El desconocido sacó veinte y cinco guineas de su bolsillo y las contó sobre el mostrador de Dai-Natha.
—Yo compro un grano,—dijo.
La india desató el hilo de seda del resaca, fizo ceslizer un grano hasta su nudo, y le metió con el billete de la señorita Ellen en un lindo saquito perfu-

(107)
—A pesar de tanto como te ocultas, —pensó Ellen,—te he reconocido.
El hombre lanzó una ojeada de desconfianza á su alrededor.
—¿Estamos solos?—preguntó.
—Sí,—contestó Dai-Natha á quien el deseo de la ganancia hizo olvidar por un momento á Osmany y á Ellen.
—¿Qué desea comprar vuestro honor?
—¿Quiere vuestro honor resacas, pipas perfumes?
—No.
—¿Deseáis que os diga la buena ventura?
—Quizás,—dijo el desconocido, á cuyos proyectos parecia convenir esta proposicion.
—Entonces, tenga vuestro honor la bondad de darme su mano,—dijo gravemente la ex-hayadera.
—Tomada.
Dai-Natha tomó la mano que la tendia, la examinó atentamente y dijo á su nuevo parroquiano:
—Hay en el mundo un hombre á quien odiáis.

(110)
cesa para matar á una sola persona, —añadió despues de reflexionar algunos momentos.—¿Has comprendido bien?
Dai-Natha volvió con un cofrecillo que colocó delante del necturno parroquiano.
—Mirad,—dijo,—aquí tengo un rosario de nuez de strichnos, que os convendría para vuestro objeto.
El desconocido se estremeció.
—¿Qué queréis decir con eso?
—El fruto del strichnos es un veneno mortal.
Los ojos del desconocido se animaron. Dai-Natha abrió el cofrecillo y sacó de él un collar formado por gruesos granos negros que exhalaban un extraño perfume.
—Se le puede llevar al cuello,—dijo,—jugar con él; pero es necesario guardarse de disolver un grano en espíritu de vino, y beberlo despues, mi buen señor.
—¡Ah! —dijo el desconocido.—
—El que lo hiciera, moriría cinco minutos despues.

(107)
crear en ciertos dogmas, faltando descaradamente á la lógica, y al criterio de esa razon que tanto ensalzais; puesto que si negais un dogma habeis de negarlos todos, y si confesais uno siquiera habeis de confesarlos todos y no romper esa admirable cadena que el sacerdote católico tiene en sus manos, convirtiéndola en vuestras oraciones eslabones que ni son religion, ni ciencia, ni secta ni nada.
En el tercer párrafo de vuestro comunicado decís, que *conoceis bien la costumbre de que saliendo fuera de sus parroquias los predicadores de fama, los pueblos ó corporaciones remuneren á los oradores, y de aquí queréis deducir y aplicar al clero católico las frases emisarios interesados.* No, Sr. Duncan, no hay tal paridad: el sacerdote católico, párroco ó canónigo tiene, segun sus cargos, la obligacion de predicar ciertos sermones y de hacer ciertos servicios: cuando aparte de lo que es su obligacion un pueblo, una corporacion, ó un particular piden un servicio extraordinario, nada mas justo que los retribuyan, por mas que esta retribucion, poca ó mucha, siempre se da como obsequio, nunca como pago. El clero español goza de bien exiguas detenciones, tanto por ciento miserable de sus bienes legitimamente adquiridos, y luego vendidos para una escuela de gobierno en la que habian penetrado algunas de vuestras ideas: vosotros gozais de pingües rentas, adquiridas en Alemania con las depredaciones de los conventos, ya en los mismos dias de Lutero, y en Inglaterra bajo los sangrientos reinados de Enrique VIII y de Isabel con cuanto poseian los monasterios y los particulares católicos. Ahora bien, vuestros ministros en Inglaterra están perfectamente remunerados aun á costa de los Católicos de Irlanda: vuestros misioneros figuran en las cuestas de la Sociedad Bíblica por muchos millones, por mas cantidad que cualquier obispo católico y español; en cambio nosotros en Africa, América y Asia no recibimos mas renta que el hambre, los trabajos y el martirio. Podéis deducir de qué parte está el interés y el negocio.
He concluido con lo que hace á mi Sr. hermano. Ahora como alumno de una Universidad española, voy á contestar al interrogante último de vuestro párrafo cuarto. Puedo daros testimonio de varias Universidades donde los alumnos mas aventajados son no solamente católicos, apostólicos, romanos, sino que hasta en cuestiones políticas muy lejos de los librecultistas: no sé á qué Universidad os referireis; pero estoy convencido que esos quince estudiantes de que habláis no existen sino en vuestro comunicado, ó que si existen no serán los mas aventajados. De este mismo convencimiento participará sin duda todos los que hayan pisado los claustros de nuestras Universidades, porque de seguro no hay quince estudiantes hijos de esta ciudad que hayan abrazado vuestra comunión separandose de la de sus padres.
Quédame solo suplicar á V., Sr. Director, se sirva mandar insertar en las columnas de su apreciable periódico el precedente artículo, favor á que le quedará reconocido S. S. Q. S. M. B., Aureliano Gonzalez Francés.
Su casa 21 de Junio del 69.
Sr. Director del DIARIO DE COLOMBIA.
Muy señor mio y estimado amigo: espero se sirva V. insertar el siguiente es-

(c) Ministerio de Cultura 2006

